

# Subjetividades de la megaurbe mexicana: de la articulación estética a la participación política

Ivonne Sánchez Becerril, Sebastian Thies  
y Arturo Alvarado (editores)



HERHARD KARS  
UNIVERSITÄT  
TÜBINGEN







**Subjetividades  
de la megaurbe mexicana**



Ivonne Sánchez Becerril  
Sebastian Thies  
Arturo Alvarado  
(editores)

Subjetividades  
de la megaurbe mexicana:  
de la articulación estética  
a la participación política



EBERHARD KARLS  
UNIVERSITÄT  
TÜBINGEN



Subjetividades de la megaurbe mexicana : de la articulación estética a la participación política / Ivonne Sánchez Becerril, Sebastian Thies, Arturo Alvarado, editores. -- Ciudad de México : Bonilla Artigas Editores, 2024

416 pp. ; 15 x 23 cm. -- (Pública Cultura ; 15)  
ISBN 9786078956791 (Bonilla Artigas Editores) (impreso)  
ISBN 9786078956777 (Bonilla Artigas Editores) (ePub)  
ISBN 9786078956760 (Bonilla Artigas Editores) (pdf)  
ISBN 9786073088565 (UNAM) (impreso)  
ISBN 9786073088350 (UNAM) (ePub)  
ISBN 9786073088343 (UNAM) (pdf)  
ISBN 9783982612706 (Universität Tübingen) (impreso)  
ISBN 9783982612713 (Universität Tübingen) (ePub)  
ISBN 9783982612720 (Universität Tübingen) (pdf)

1. Sociología urbana - Ciudad de México.

I. Sánchez Becerril, Ivonne, coord.

II. Thies, Sebastian, coord.

III. Alvarado, Arturo, coord.

LC: HT127.7 S

DEWEY: 307.76097252 S

Los derechos exclusivos de la edición quedan reservados para todos los países de habla hispana. Prohibida la reproducción parcial o total, por cualquier medio conocido o por conocerse, sin el consentimiento por escrito de los legítimos titulares de los derechos.

Esta publicación fue dictaminada por pares académicos bajo la modalidad doble ciego.

*Subjetividades de la megaurbe mexicana:  
de la articulación estética a la participación política*

Primera edición: febrero de 2024

D. R. © 2024, a cada autor por su ensayo

D. R. © 2024, Universidad  
Nacional Autónoma de México  
Instituto de Investigaciones Filológicas  
Circuito Maestro Mario de la Cueva s/n,  
Ciudad Universitaria, Coyoacán,  
04510, Ciudad de México, México  
Tel.: (55) 56227347  
www.iifilologicas.unam.mx

Bonilla Artigas Editores  
ISBN: 978-607-8956-79-1 (impreso)  
ISBN: 978-607-8956-77-7 (ePub)  
ISBN: 978-607-8956-76-0 (pdf)

UNAM  
ISBN: 978-607-30-8856-5 (impreso)  
ISBN: 978-607-30-8835-0 (ePub)  
ISBN: 978-607-30-8834-3 (pdf)

D. R. © 2024, Bonilla  
Distribución y Edición, S.A. de C.V.  
Hermenegildo Galeana 116,  
Barrio del Niño Jesús, Tlalpan,  
14080, Ciudad de México, México  
editorial@bonillaartigaseditores.com.mx  
www.bonillaartigaseditores.com

Universität Tübingen  
ISBN: 978-3-9826127-0-6 (impreso)  
ISBN: 978-3-9826127-1-3 (ePub)  
ISBN: 978-3-9826127-2-0 (pdf)

Fotografía de portada: © Encarni Pindado

Impreso y hecho en México

## CONTENIDO

Presentación 9  
*Ivonne Sánchez Becerril, Sebastian Thies y Arturo Alvarado*

Introducción: subjetividades de la megaurbe mexicana 19  
*Sebastian Thies e Ivonne Sánchez Becerril*

### ARTICULACIONES ESTÉTICAS

Iconografía política y ambiental 55  
del paisaje megaurbano en el Altiplano de México  
*Peter Krieger (UNAM)*

La línea, la red: formas de la experiencia urbana 77  
en la poesía de Claudina Domingo y Luigi Amara  
*Roberto Cruz Arzabal (UV)*

Entre la erosión de lo colectivo 101  
y la despolitización de la forma: las metamorfosis  
de la crónica urbana en México  
*Jezreel Salazar (UACM/UNAM)*

Cuerpo, espacio y virtualidad. Representación de la 131  
megaurbe en la obra de Rockdrigo González y Francis Alÿs  
*Antonio Sustaita (UG)*  
*y José Alberto Sánchez Martínez (UAM-X)*



## EXPERIENCIA Y RESILIENCIA

- 161 Pliegues temporales, tiempos de resistencia.  
Exploraciones cinematográficas de las  
temporalidades entrelazadas en la Ciudad de México  
*Sebastian Thies* (EKUT) y *Michael Karrer* (EKUT)
- 193 Correspondencias urbanas:  
representaciones literarias del metro capitalino  
*Ivonne Sánchez Becerril* (UNAM)
- 231 Accionar desde el dolor.  
Formas sensibles de radicalidad visceral  
*Ileana Diéguez* (UAM-C)
- 253 Estas ruinas que ves.  
Imaginario telúricos en la Ciudad de México  
*Georgina Cebey* (UNAM)

## PARTICIPACIÓN POLÍTICA

- 283 De las cooperativas de vivienda en alquiler como utopía  
social a las casitas propias abandonadas en la periferia  
*Beatriz García Peralta* (UNAM)
- 313 Contranarrativas de género en los bordes de la megaurbe:  
la experiencia del taller Mujeres,  
Arte y Política en el municipio de Ecatepec  
*Iván Peñónori* (UAM-X)
- 337 De la crítica social a la acción política. Transformaciones  
del rock urbano en la megaurbe de la Ciudad de México  
*María del Carmen de la Peza Casares* (UAM-X)
- 371 Incentivos institucionales y retos de la participación en  
el marco de la nueva Constitución de la Ciudad de México  
*Arturo Alvarado* (COLMEX) y *Héctor Tejera* (UAM-I)

## PRESENTACIÓN

Ivonne Sánchez Becerril (*Universidad Nacional Autónoma de México*)

Sebastian Thies (*Eberhard Karls Universität Tübingen*)

y Arturo Alvarado (*El Colegio de México*)

El presente volumen cuenta con una larga historia en el proceso de convertirse en libro. Tiene como origen la serie de discusiones que se realizaron en enero de 2017 en la pequeña ciudad de Tubinga, al sur de Alemania, en el marco del congreso internacional “Diálogos sobre la megaurbe: cultura, comunicación y participación ciudadana”. Dicho congreso formó parte de las actividades académicas del año dual México-Alemania y contó con el apoyo tanto de la embajada de México en Alemania, así como del Proyecto de Investigación Interinstitucional “Literary Cultures of the Global South” (DAAD/BMDF) de la Eberhard Karls Universität Tübingen, del que, entre otras prestigiosas universidades, forma parte la UNAM. Durante dos intensas jornadas, una decena de investigadores mexicanos y alemanes de diversas universidades nos reunimos para dialogar y discutir transdisciplinariamente una serie de rasgos y problemáticas de la Ciudad de México en tanto megaurbe a partir de los ejes de cultura, comunicación y participación ciudadana.

Los diálogos y las reflexiones desarrollados en ese momento y espacio tan contrastante con la Ciudad de México sirvieron como punto de partida para reformular y refinar las aproximaciones esbozadas en aquellos días, así como para complementarlas con colaboraciones de otras voces. El devenir en libro de aquellos primeros intercambios implicó una reformulación de los ejes de organización de las reflexiones compartidas y de la estructura del volumen, dos años de trabajo continuo por parte de los colaboradores (entre los ires y venires de sus textos y la incorporación de otras voces) y

diversas transformaciones en los proyectos de investigación de los editores; destaca, por ejemplo, la consolidación de los Proyectos Interinstitucionales de Investigación de la Eberhard Karls Universität Tübingen en el *Interdisciplinary Center for Global South Studies* y el sostenido fortalecimiento del intercambio académico entre la Universidad de Tubinga y la UNAM. Asimismo, las iniciales discusiones y reflexiones sobre los fenómenos urbanos de aquel enero de 2017 se replicaron en otros eventos académicos de la Red Interinstitucional de Investigaciones sobre el Sur Global para pensar las subjetividades urbanas en África y otras megaurbes.

En las reflexiones interdisciplinarias en torno a la Ciudad de México de aquel 2017 se reafirmó nuestra perspectiva de estudio de dicho enclave como una *megaurbe*, pues, por un lado, apunta a la importancia identificada tanto de la estructura física, infraestructura y edificaciones como de sus dimensiones, por sobre las nociones de *ciudad* o *polis*, para dar cuenta de la problematicidad de que la mancha urbana de la Zona Metropolitana del Valle de México no corresponde con las formas tradicionales de ocupación territorial. Como afirma Peter Krieger en el capítulo que inaugura este volumen, la voz de *megaurbe* “inspira un acercamiento a la estructura física, su representación en la imagen y sus posibles codificaciones, entre ellas las políticas” (Krieger, 61). Mientras que, por otro lado, constantemente se está apuntando —al poner énfasis en el estudio de las subjetividades megaurbanas— a la búsqueda por comprender las múltiples complejidades de la vida urbana coetánea. Acorde con lo planteado por María del Carmen de la Peza, es la “especificidad territorial de la espacialidad y la densidad corpórea de la vida humana [aquello que permite] comprender las megaurbes como la Ciudad de México en su densidad material concreta, [para develar] aspectos y dimensiones sustantivas de la realidad social contemporánea” (De la Peza, 345). Como De la Peza, nos parece más pertinente entender el espacio urbano como percibido, concebido, vivido, experimentado, pues ello abre la posibilidad de pensar los fenómenos histórico-sociales en sus intrincamientos temporales y multidimensionales.

Como varios de los textos del volumen ponen en evidencia, el diseño y las políticas de desarrollo urbano de la Ciudad de México han producido, condicionado y reproducido la estratificación y la desigualdad social, así como las formas de organización, solidaridad, participación y acción tanto individual como colectiva. No obstante, a lo largo de las reflexiones de este volumen vemos cómo emergen constantemente subjetividades y acciones que resisten, subvierten y transforman dicha (infra)estructura y políticas; por ello, la relevancia de los sujetos y las subjetividades megaurbanas — su experiencia, agencia, resiliencia, etc. — se tornan centrales para vislumbrar verdaderamente la complejidad de la Ciudad de México. Derivado de lo anterior, el presente libro está organizado a partir de tres ejes de análisis de las subjetividades megaurbanas: articulaciones estéticas, experiencia y resiliencia, y participación política.

### Articulaciones estéticas

Abre el volumen y la sección el texto de Peter Krieger (UNAM) “Iconografía política y ambiental del paisaje megaurbano en el Altiplano de México” con una vista del Valle de México, quizá en un eco a una larga tradición literaria. Krieger deslinda brevemente el terreno teórico de los estudios urbanos desde el cual hemos partido para hablar de la Ciudad de México como una *megaurbe*, para proponernos analizar la configuración visual de la mancha urbana y su paisaje —estética y políticamente— desde un marco de comprensión ecológica. Krieger estudia diversas fotografías —artísticas, políticas, periodísticas y amateurs— de la Ciudad de México para develar la complejidad de dimensiones que componen el paisaje de la megaurbe. El breve pero denso ensayo del investigador germano-mexicano de alguna forma da la bienvenida al lector a la otrora “región más transparente del aire”.

En “La línea, la red: formas de la experiencia urbana en la poesía de Claudina Domingo y Luigi Amara”, Roberto Cruz Arzabal (Universidad Veracruzana) discurre y explora la experiencia de la

ciudad contemporánea, a partir de las formas que toma para convertirse en una metáfora de sí misma, en los poemarios *A pie* de Luigi Amara y *Tránsito* de Claudina Domingo. La forma de la megaurbe mexicana es la yuxtaposición en la que Cruz Arzabal encuentra una estética y una poética de la ciudad; pero también señala que cada yuxtaposición, temporal y/o espacial, opera de manera distinta, al reconstruir la ciudad en una topología afectiva que subvierte la figura del *flâneur/flâneuse*. Mientras Amara traza una línea, Domingo confecciona una red.

En “Entre la erosión de lo colectivo y la despolitización de la forma: las metamorfosis de la crónica urbana en México”, Jezreel Salazar (UACM/UNAM) problematiza la consuetudinaria asociación entre ciudad, cultura urbana y crónica, a la luz de la postulación de una metamorfosis que la crónica mexicana ha experimentado en los últimos años. Para ello Salazar rastrea históricamente los rasgos característicos de la crónica nacional y su relación con la ciudad a lo largo del siglo XX en estrecha relación con su contexto socioeconómico y político; y analiza cómo en el panorama contemporáneo del género éstos se han ido disolviendo para dar paso a lo que el investigador describe como la erosión de lo colectivo y la despolitización de la forma.

Antonio Sustaita (Universidad de Guanajuato) y José Alberto Sánchez Martínez (UAM-X) cierran esta primera parte del libro con una revisión de las indagaciones artísticas que Rockdrigo González y Francis Alÿs hacen sobre la Ciudad de México en su obra en la década de 1980. Dos artistas que no sólo hicieron suyo al Distrito Federal de entonces, sino que también escudriñaron lógicas y dinámicas de una urbe con un impulso desmedido de crecimiento. “Cuerpo, espacio y virtualidad. Representación de la megaurbe en la obra de Rockdrigo González y Francis Alÿs” es una empresa a favor de vislumbrar los rasgos del habitante de la capital mexicana de los ochenta, sujeto megaurbano incipiente.

## Experiencia y resiliencia

Sebastian Thies (EKUT) y Michael Karrer (EKUT) examinan las temporalidades de la megaurbe que aparecen en *Temporada de patos* (Fernando Eimbecke), *Perpetuum mobile*, *Juntos* (Nicolás Pereda) y *Batalla en el cielo* (Carlos Reygadas). En “Pliegues temporales, tiempos de resistencia. Exploraciones cinematográficas de las temporalidades entrelazadas en la Ciudad de México”, los autores aprovechan el potencial de los filmes analizados para modelar el tiempo vivido de la megaurbe, un tiempo caracterizado por la heterogeneidad de los múltiples regímenes temporales, para identificar cómo éstos presentan pliegues temporales que se erigen como tiempos de resistencia.

En “Correspondencias urbanas: representaciones literarias del metro capitalino”, Ivonne Sánchez Becerril (UNAM) postula la preeminencia del Sistema de Transporte Colectivo Metro en el devenir de la Ciudad de México en megaurbe, así como en las formas de hacer ciudad de los sujetos megaurbanos en el metro y la modelación de subjetividades que éste les retribuye. Sánchez Becerril recurre a cuestiones históricas, sociales y económicas para examinar cómo y de qué dan cuenta algunas representaciones de la experiencia del metro en el rock urbano y la literatura; particularmente, se enfoca en “Necroforia” de Gerardo Deniz, “La fiesta brava” de José Emilio Pacheco, “Ay Jonás, qué ballenota” y “La reina del metro” de José Agustín, así como en *El huésped* de Guadalupe Nettel.

En “Accionar desde el dolor. Formas sensibles de radicalidad visceral”, Ileana Diéguez (UAM-C) revisa cómo el espacio megaurbano devino necroteatro para desplegar, mediante una serie de prácticas no pensadas como hechos artísticos ni con el propósito de ingresar en dicho ámbito, iconografías del terror sobre el estado de violencia nacional generalizado como gestos, formas de resistencia ligadas a la recuperación de los afectos, las emociones, pasiones, y las políticas de la visceralidad. Destaca que Diéguez plantea éticamente su acercamiento a tres acciones desde la experiencia del dolor, “Bordando por la paz” (2011-2017), “Cuendas” (2010) y “Huellas de la

memoria” (2015-2017), tres acciones que se desarrollaron tanto en diversos espacios públicos nacionales como en la Ciudad de México para hacer visible la ausencia, instalar el reclamo y la urgencia por encontrar a los seres queridos.

Georgina Cebey (UNAM), por su parte, en “Estas ruinas que ves. Imaginarios telúricos en la Ciudad de México”, recupera y revisa la memoria colectiva y el imaginario de los terremotos más intensos experimentados en el Valle de México, especialmente las particularidades del más reciente en 2017. Cebey parte del eco en la memoria urbana que el temblor del 19 de septiembre de 2017 detonó sobre el fatídico 19 de septiembre de 1985, para revisar la relación de movimientos telúricos del Valle de México desde la época prehispánica hasta el registro en tiempo real de aquél de 7.1 grados en la escala de Richter que retumbó de maneras diversas en 2017. La investigadora retoma la compleja dimensión temporal que encierran las ruinas (siguiendo a Walter Benjamin, George Simmel y Andreas Huyssen) no sólo para postular las peculiaridades de las ruinas por desastres naturales en México, sino para aproximarse a las capturas en tiempo real del terremoto de 2017 como materiales que suscitan aprehensiones temporales en distintas relaciones.

### **Participación política**

Beatriz García Peralta (UNAM), en “De las cooperativas de vivienda en alquiler como utopía social a las casitas propias abandonadas en la periferia”, revisa críticamente las diversas oportunidades en que pudo materializarse un modelo de vivienda social a la luz de sus coyunturas históricas y los distintos actores socioeconómicos implicados. La autora recupera la memoria del crecimiento urbano y la vivienda del Valle de México del siglo xx que marcaron el devenir de la urbe en megaurbe, a partir de los diversos esquemas de vivienda puestos en marcha y sus ejemplos más paradigmáticos. El trabajo de García Peralta redimensiona la importancia económica,

urbanística, socioambiental y política de la vivienda en la Zona Metropolitana del Valle de México.

En “Contranarrativas de género en los bordes de la megaurbe: la experiencia del taller Mujeres, Arte y Política en el municipio de Ecatepec”, Iván Peñoñori (UAM-X) parte del planteamiento de la periferia de la megaurbe como un “borde donde quedan expuestas las limitaciones de un ejercicio gubernamental frente a las nuevas formas de practicar lo político” (Peñoñori, 313) para postular su ensayo como trabajo desde el desajuste de las formas de aproximarse al “objeto de estudio”, en este caso, el taller Mujeres, Arte y Política que llevó a cabo Manuel Amador con las alumnas de la preparatoria “General Francisco Villa”, de Ecatepec, entre 2012 y 2018. Peñoñori analiza diversas actividades del taller, mismas que constituyen performances,<sup>1</sup> pronunciamientos contra la violencia de género, la incidencia e impunidad de los feminicidios en Ecatepec y el Estado de México, ese borde de limitaciones expuestas.

María del Carmen de la Peza Casares (UAM-X) contribuye en este volumen con un ejercicio de repensar la música popular urbana —en específico el rock rupestre de Rockdrigo, el ska de Panteón Rococó y el hip hop de Mujeres Trabajando— como una práctica política relacionada con los procesos de transformación de la ciudad, en “De la crítica social a la acción política. Transformaciones del rock urbano en la megaurbe de la Ciudad de México”. Para De la Peza los rockeros son sujetos políticos que toman la palabra y se apropian del espacio público mediante sus prácticas musicales, en el marco de una desnaturalización del proceso de crecimiento urbano y de la dimensión política de la configuración de la Ciudad de México como espacio de distintas formas de resistencia y confrontación política. Destaca cómo en el análisis emergen las diversas formas de violencia de la ciudad que excluye, discrimina o suprime las subjetividades de los músicos y cómo éstos desarrollan diversas formas de expresión, de participación política, así como tácticas de resistencia

<sup>1</sup> En este libro se ha preferido usar sin cursivas este préstamo del idioma inglés, debido a su creciente uso en español.



y de lucha; mientras que la Ciudad de México es, al mismo tiempo, un espacio que produce fuerzas normativas y de exclusión, y que permite la resistencia y existencia de nuevas subjetividades políticas y ciudadanías.

Cierra nuestro volumen el trabajo de Arturo Alvarado (Colmex) y Héctor Tejera (UAM-I), “Incentivos institucionales y retos de la participación en el marco de la nueva Constitución de la Ciudad de México”, en el que los investigadores examinan y analizan algunos parámetros de participación ciudadana en la megaurbe en el contexto de la nueva Constitución Política de la Ciudad de México. Particularmente, los autores exploran e interpretan las diversas formas de participación ciudadana, formal o informal, en este marco de cambio político y jurídico, sometiendo a un incisivo análisis las implicaciones de la transición de la Ley de Participación Ciudadana (LPC) a la nueva Constitución Política de la Ciudad de México.

A partir de aquel coloquio en 2017, las reflexiones sobre lo urbano han sido unas de las constantes de la Red Interinstitucional de Investigaciones sobre el Sur Global (UCAD, Senegal; WITS, Sudáfrica; JNU, India; UniMelb, Australia; la UFF, Brasil; la UNAM y la EKUT) y el Centro Interdisciplinario de Estudios sobre el Sur Global (EKUT) en las que devinieron los diversos proyectos de investigación interinstitucional promovidos por la Eberhard Karls Universität Tübingen y financiados por el DAAD y BMDF alemanes —“Literary cultures of the Global South” (2015-2018) y “Futures under construction in the Global South” (2019-2020). Una muestra de la importancia de repensar las subjetividades y representaciones urbanas son los coloquios “Cine urbano: estrategias para comprender la megaurbe”, organizado por Georgina Cebey y Sebastian Thies, que se desarrolló el 11 y 12 de julio de 2019 en la Universidad de Tübinga (EKUT), y “Subjectivités urbaines en Afrique subsaharienne”, realizado del 6 al 8 noviembre de 2019 en la Université Cheikh Anta Diop (UCAD) en Dakar, Senegal, y organizado por los profesores Amadou Oury Ba (UCAD), Susanne Goumegou (EKUT) y Bacary Sarr (UCAD); o bien, los seminarios en línea de 2021: “Cities of the South: Image-Text” (EKUT-UFF-WITS-UNAM), coordinado

## PRESENTACIÓN

por Sebastian Thies y Russel West-Pavlov, y “Paisajes urbanos del Sur Global” (UNAM-EKUT-UFF), coordinado por Ivonne Sánchez Becerril y Armando Velázquez. Eventos académicos cuyas intensas y fructíferas discusiones están en proceso de convertirse también en libros con el fin de continuar el diálogo sobre los fenómenos urbanos en el Sur Global.

Cerramos esta breve presentación con un especial agradecimiento a Brenda Gutiérrez, por la revisión y preparación de materiales, así como su asistencia editorial en este manuscrito. De igual forma, es importante señalar que este volumen ve la luz gracias al Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM, la Eberhard Karls Universität Tübingen y Bonilla Artigas Editores.



## INTRODUCCIÓN: SUBJETIVIDADES DE LA MEGAURBE MEXICANA

Sebastian Thies (*Eberhard Karls Universität Tübingen*)

Ivonne Sánchez Becerril (*Universidad Nacional Autónoma de México*)

La hipercomplejidad sociocultural de las megaurbes es, sin duda, uno de los principales retos para el futuro de la humanidad. Su crecimiento urbano inconmensurable y su hipercomplejidad ponen profundamente en tela de juicio los sistemas de inteligibilidad que regían el urbanismo moderno y con ellos el mito de la ciudad como manifestación materializada de las promesas de la modernidad occidental de renovación tecnológica, de emancipación y de democratización. La megaurbe surge como fenómeno en contextos geográficos diversos, pero muestra una virulencia particular en el Sur Global, en cuyas megaurbes se acentúa la informalidad del crecimiento urbano y va de la mano con estructuras de desigualdad social que muchas veces tienen su origen en la *longue durée* de la colonialidad. En la densidad social de la megaurbanización desenfrenada se muestra así el dilema manifiesto de la voluntad creativa del sujeto megaurbano que al transformar su espacio vital se topa con una multiplicidad de *wicked problems* (Churchman) que, por su mera escala y complejidad, escapan de su control y lo fuerzan a aplicarles un bricolaje social de dimensiones desmesuradas. La condensación social, junto con la acentuada desigualdad, el deterioro ambiental, las dificultades para gobernar, regular y administrar procesos que parecen contingentes, los fracasos en crear estructuras y culturas de participación significativas —por nombrar tan solo unos cuantos aspectos que confluyen en la hipercomplejidad de la megaurbe— producen, por ende, un estado de crisis que se manifiesta en muchos niveles de la reproducción social y cultural

de la vida urbana: crisis de planificación, de seguridad, de movilidad, ambiental, de representación..., crisis que en general marcan las formas de experimentar la vida ciudadana.

Este libro sigue a García Canclini (*Culturas híbridas*, 17) en sus afirmaciones de que un fenómeno tan multifacético como la megaurbe propicia un acercamiento multidisciplinario, multimetodológico y también internacional, lo que favorece ensayar una comprensión transdisciplinaria y transnacional de la especificidad de la Ciudad de México. Partiendo de estas consideraciones y enfrentando a la vez el reto de crear la base de un diálogo interdisciplinario sobre el fenómeno megaurbano en sus dimensiones estéticas, psicológicas, sociales y políticas como se propone este tomo, decidimos abordar el tema con un primer ensayo sobre las subjetividades que surgen o se producen dentro de las dinámicas de megaurbanización. Dejando de lado la macroescala de las ciencias sociales, que pretende crear deslindes entre lo urbano y lo megaurbano desde una lógica de cuantificación, nos adentramos a la megaurbe acompañando a su sujeto en sus exploraciones del espacio híbrido y fluctuante que lo circunda. Este sujeto encara un doble reto: por un lado, la megaurbe se le presenta en su dimensión pragmática y cotidiana —cómo sobrevivir y prosperar en un ambiente que se encuentra en continuo proceso de aceleración y transformación—; por otro, se presenta en su dimensión epistemológica —cómo entender, leer, narrar y visualizar la megaurbe—, reflexionando también sobre la particular relación entre sí mismo y su circunstancia.

Para dar cabida a los diferentes intereses y enfoques de las disciplinas aquí presentes y para, al mismo tiempo, descentrar el mito de la subjetividad individual y autónoma que marca los discursos clásicos sobre la modernidad urbana occidental, recurrimos a un modelo de subjetividad más abierto y flexible —es decir, que concebimos las subjetividades megaurbanas desde lo dinámico, relacional y situacional, incluyendo modalidades de (co)agencia, reflexividad, afectividad, corporalidad, expresividad. Al pensar la subjetividad desde un contexto megaurbano, habría que buscar las distintivas lógicas prácticas de interacción con otros sujetos, comunidades, así

como con la ecósfera megaurbana. Navegar por un mundo de continuas crisis, contingencias y desafíos necesita de constantes mapeos cognitivos y de fluctuantes constelaciones entre coactores; necesita de una afectividad que ayude a motivar las interacciones y, al mismo tiempo, amortigüe las contingencias; además, requiere de una voz que articule propuestas y protestas propias y consecuentemente logre establecer alianzas con otros actores que se encuentran igualmente inmersos en procesos de transformación sin fin; por último, precisa de una imaginación creativa, capaz de encontrar nuevas formas de significación en una semiósfera entrópica que amenaza con borrar las huellas de individualidad y horizontes de aspiración que hacen frente a la contingencia de la vida social. Al concebir al sujeto megaurbano como una especie de nodo que agrupa distintas modalidades de subjetividad, es posible aplicar una lógica de descentramiento del pensamiento para comprender formas particulares de intersubjetividad coafectivas, cosomáticas, coarticuladas y cooperativas que marcan la particular convivencia en la megaurbe.

En nuestra búsqueda de teorías de la subjetivación en los Estudios del Sur Global que rompen con el mito occidental del sujeto autónomo y que son capaces de entender pautas de subjetivación desde la experiencia de la crisis social, dimos con un texto temprano de Achille Mbembe y Janet Roitman. Si bien el texto fue escrito en la era de los programas de ajuste estructural, nos sigue significando por la radicalidad de su postura crítica. Mbembe y Roitman postulan que la crisis constituye una especie de régimen de subjetividades.<sup>2</sup> Su enfoque es sobre cómo la gente entreteje sus formas de existir con la incoherencia, la incertidumbre, la inestabilidad y la discontinuidad, y cómo logra recapturar, desde la experiencia de la dificultad de las condiciones materiales, la posibilidad de autoconstitución y la institución de nuevas verdades. Dirigen su investigación hacia los momentos en

<sup>2</sup> “By regime of subjectivity, we mean: a shared ensemble of imaginary configurations of ‘everyday life’, imaginaries which have a material basis; and, systems of intelligibility to which people refer in order to construct a more or less clear idea of the causes of phenomena and their effects, to determine the domain of what is possible and feasible, as well as the logics of efficacious action” (Mbembe y Roitman, “Figures of the Subject”, 324).

los que individuos y sociedades enteras se encuentran desorientados, desfigurados y sin referentes estables, momentos productivos en los que el estado incompleto del mundo material coincide con la reversibilidad de lo aprendido (Mbembe y Roitman, “Figures”, 325). Con la intención de formar sistemas de inteligibilidad en un contexto que se niega, por su hipercomplejidad, a cualquier forma de síntesis, el sujeto urbano aprende a desarrollar capacidades de navegación (Appadurai, “The Capacity”, 69) en lo adverso, lo incierto y lo contingente. La ventaja de acercarse a los procesos de subjetivación en un contexto megaurbano es que justamente de esta manera se pueden detectar las formas de productividad sociocultural que emergen, donde lo megaurbano trasciende las pautas establecidas de la urbanización moderna sin dejar de lado el impacto existencial que resulta de la megaurbanización en todos los niveles sociales. Así pues, no se niega que existan en la megaurbe nichos de identidad local que permiten vivir la ciudad desde una experiencia del arraigo y la normalidad y, evidentemente, también existen espacios cerrados en los que la planificación urbana y las formas de regularización de su vida funcionan desde una lógica coherente y unificadora. Es decir, las crisis de la megaurbanización se producen como dinámicas que cohabitan con ciertos remanentes de la urbanización moderna; sin embargo, remiten invariablemente a la experiencia de que fuera de sus nichos están expuestos a dinámicas que se les escapan de su control y comprensión.

Un segundo aspecto muy ligado con las subjetividades en crisis es la percepción de las temporalidades intrincadas<sup>3</sup> de la megaurbe

<sup>3</sup> Como Ivonne Sánchez Becerril ha señalado ya en el texto “Presentes ausentes y ausencias presentes”, debido a que ni *De la postcolonie* (Karthala, 2000) ni *On the Postcolony* (University of California Press, 2001) de Mbembe han sido publicados en español, la traducción del término *entangled temporalities* no ha sido fijada aún. En algunos foros o textos académicos aparecen traducciones con las voces “entrecruzadas”, “entrelazadas” o “enredadas”. De aquellas la que mejor se aproxima a *entanglement* es “enredadas” (incluso a *enchevêtrement*, de la versión original en francés), pues en los otros vocablos puede vislumbrarse cierto orden. Sin embargo, hemos preferido emplear la propuesta de Sánchez Becerril de temporalidades intrincadas, pues, como ella señala “la etimología de intrincar refiere a enredar, complicar, poner en dificultades, embrollar (Corominas, *Breve diccionario etimológico*, 339), que da más cuenta del fenómeno referido por Mbembe y a la condición a la que alude Nutall [en *Entan-*

en las que la crisis y la precarización entran en disrupción: la vida en la megaurbe es intermedia entre diversos regímenes temporales —desde la temporalidad hegemónica de la hipermodernidad, con sus fenómenos de acceso y saturación de información sobre el acontecer cotidiano en “tiempo real”, la disociación del pasado de sus referentes (del kitsch a lo retro y la nostalgia) y la puesta en crisis del futuro—, además de sus esfuerzos por mantener un ritmo acelerado de consumo. Esta temporalidad hegemónica convive con la persistencia —obstinada, además de ingenua unas veces y desencantada otras— de la noción del tiempo y la historia de la modernidad —por ejemplo, en la retórica nacionalista—, y se yuxtapone con la propia de los pueblos originarios que comparten el espacio-tiempo de la Ciudad de México. Asimismo, se inscriben en el espacio urbano tanto las políticas espaciales, temporales y económicas de sus élites como las manifestaciones de la vida popular, las artes de hacer del “hombre ordinario” (De Certeau, *La invención*, 3) o el *bricolage* social con los que sobreviven los desfavorecidos en un contexto marcado por la desigualdad. Con todo, la megaurbe puede considerarse como un extenso laboratorio social del intrincamiento de temporalidades, el cual produce constantes innovaciones en el ámbito cultural; éstas aspiran tanto a representar el espacio social como a intervenirlo desde la estetización de la cotidianidad. Mientras que el espacio urbano se vuelve cada vez más inabarcable e innavegable en sus dimensiones topográficas, los circuitos mediáticos cubren una función complementaria de la movilidad, que se vuelve cada vez más importante para la población civil, pues abre una nueva arena para la ardua contienda sobre la delimitación de la participación social.

Nuestro interés aquí no es la compleja condensación espacio-tiempo de la megaurbe como hecho positivo, sino explorar cómo ésta altera las posibilidades de habitar la ciudad. Como lo pone en evidencia Doreen Massey (*World City*), el sentido del espacio hodierno implica una especie de geometría-poder sobre los flujos y conexiones

---

gument. *Literary and Cultural Reflections on Post-apartheid*]” (Sánchez Becerril, “Presentes ausentes”, 81 n. 2)



de los sujetos, la cual determina la experiencia de la urbe y que está atravesada no sólo por el capital sino también por sesgos de género y raza, entre otros. En México esto queda claro cuando pensamos en la movilidad que tienen las mujeres, los sectores más empobrecidos de la capital o los diversos grupos indígenas. Esto es parte de la dimensión política que se manifiesta en las contiendas por el derecho a la ciudad (Lefebvre, *El derecho a la ciudad*), es decir, en la dialéctica entre formas de exclusión e inclusión, entre el dominio y la apropiación de la ciudad, entre las estrategias políticas y económicas, y entre la proclamación y la realización de la vida urbana como reino del uso.

Para ahondar más en la formación de subjetividades megaurbanas, sin caer en las pretensiones modernistas de desarrollar un marco teórico comprehensivo y unívoco, nos inspiramos en las crónicas de Carlos Monsiváis como uno de los más perspicaces lectores de este espacio y sus particularidades socioculturales; quien, además de revelar los rituales con los que se enfrentan los pobladores del moloch al caos, genera una forma cuya dispersión no implica la insustancialidad, más bien produce puntos de convergencia (sociales, culturales y políticos) en los que se revelan facetas de la (con)vivencia megaurbana. Escogimos cuatro pequeños estudios de caso —localizados en distintos lares de la extensión urbana—, que representan diferentes aproximaciones a las subjetividades megaurbanas en momentos de la vida cotidiana y de la lucha sin tregua que se manifiesta en ellos: tanto de la voluntad de regularización, es decir, las formas en las que se articulan las geometrías-poder frente a las contingencias de la megaurbe, así como de la persistencia de las subjetividades megaurbanas en medio de las múltiples manifestaciones de la crisis.

### **Ecatepec de colores**

El primer estudio de caso nos lleva a Ecatepec, municipio densamente poblado de 1.6 millones de habitantes y con la más alta incidencia delictiva en la zona conurbada. A partir de 2014 se ha vuelto el escenario de políticas culturales que pretenden enfrentar

a la violencia y la criminalidad por medio de la estética. Como una estrategia poco velada para mejorar el corredor turístico hacia las pirámides de Teotihuacán —uno de los principales sitios de *marketing* urbano de la Ciudad de México—, el gobierno del Estado de México lanzó el programa Pinceladas en Grande, dedicado a cambiar el paisaje urbano proporcionando recursos para pintar miles de fachadas de casas en zonas de bajos ingresos y alto conflicto social.

Con 28 400 cubetas de pintura entregadas para pintar 22 mil 300 fachadas tan solo en viviendas de la Sierra de Guadalupe que, según fuentes oficiales, comprenden una superficie de 2 millones 500 mil metros cuadrados (*La Razón*, 2015), esta medida presenta un lejano eco de los conceptos estéticos de José Vasconcelos en los años veinte del siglo pasado, los cuales impulsaron el muralismo mexicano bajo el lema “Una nueva estética: velocidad y superficie”. Las desmesuradas dimensiones de esta intervención estatal —que en su segunda fase pretendía proporcionar pintura para 72 000 fachadas— buscan convertir así el paisaje urbano, a lo largo de un trayecto de varios kilómetros de carretera de cuota del corredor turístico Teotihuacan, en coloridos reflejos de un voluntarismo urbanístico priista. Las pretensiones estéticas del proyecto Pinceladas en Grande eran, en sus inicios, bastante limitados, como se desprende del discurso inaugural del titular de la Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano (Sedatu), Jorge Carlos Ramírez Marín del PRI:

Vamos a estar pintando, evitando esa sensación de indiferencia, de olvido que no queremos proyectar. Porque saben quiénes son los que captan eso, lo decía el gobernador, las ratas y no las chaparritas sino las que son un poco más altas, estas son las primeras que dicen: “aquí no les importa, este terreno no es de la gente, es de nosotros”. [...] Ecatepec es el corazón del país, desde aquí late el corazón de México y está muy cerca del conocimiento y del afecto del Presidente de la República. Vamos a trabajar para que el mensaje que mande Ecatepec a toda la República sea aquí somos, aquí seguimos siendo los aztecas conquistadores guerreros firmes y los aztecas que cambiamos nuestra realidad

del gris al iluminado color de nuestra patria. (Sedatu, “Discurso No. 047 Palabras”, s.p.)

Al analizar el discurso inaugural de Ramírez Marín, es posible dar cuenta de dos aspectos relevantes para nuestro contexto. Por un lado, el patriotismo local, estatal y nacional que promueve el PRI —el cual se pone en evidencia en las formulaicas referencias a las políticas de identidad neoindigenistas con que finaliza el discurso— se topa con una población megaurbana que, por ser marginada y excluida del tejido social, no está arraigada. Es una población en flujo y la razón que aduce Ramírez Marín para el deterioro social es justamente que esta fluctuación poblacional en Ecatepec ha producido en la población un sentimiento difundido de indiferencia frente a su espacio vivencial y la colonia. Por otro lado, el discurso de Ramírez Marín es una referencia a la “*broken window theory*”, propuesta por los sociólogos estadounidenses James Quinn Wilson y George L. Kelling (“Broken Windows”), que deriva del marco ideológico que fundamentó la política de “tolerancia cero” impuesta durante los noventa en la Ciudad de Nueva York por Rudy Giuliani y William Bratton. El contexto político de dicho programa es la militarización de la política de seguridad en Ecatepec, iniciada en 2013 por el gobierno municipal. La Base de Operaciones Mixta de Coordinación de Patrullaje permitió la colaboración entre la fuerza policíaca y el ejército mexicano a través de retenes, patrullajes y operativos en zonas de alto riesgo como la Sierra de Guadalupe, entre otras, y que también es una de las áreas donde se llevó a cabo el programa Pinceladas en Grande.

Evocar la *broken window theory* en este contexto implica que el discurso se adhiere al entendimiento de que el “desorden físico” en una comunidad produce una espiral hacia el deterioro social y la delincuencia; esto es, asume que ésta puede ser detenida con intervenciones estatales para movilizar a la comunidad. Al pretender interrumpir el deterioro de la textura social por medio de un programa masivo de pintura de fachadas en zonas de pobreza y autoconstrucción, Pinceladas en Grande postula que la apariencia estética de la

comunidad, así como la participación ciudadana en esta medida tienen el poder de remediar los males que aquejan a la población. Es un ejemplo de lo que George Yúdice (*The Expediency of Culture*) ha llamado “*the expediency of culture*” —i.e. la postura ideológica posmoderna de que la cultura y la estética se pueden considerar recursos para fines de desarrollo social—. Esta dimensión es más evidente todavía en la segunda fase de Pinceladas en Grande, iniciada en 2016, y que incluye el financiamiento del programa #LaCalleEsTuya, con la intención de convertir el paisaje por donde pasa el teleférico en el “mural más grande del mundo”, según el entonces gobernador Eruviel Ávila Villegas (Gobierno del Estado de México, 2016). Con la participación de artistas urbanos locales, nacionales e internacionales, las políticas culturales crearon un corredor de pinturas murales de gran relieve, entre ellos la “Frida de Ecatepec”, del artista neoyorquino Alec Monopoly, creando así un atractivo turístico en un medio de transporte innovador que se construyó para remediar la marginación de la población de la Sierra de Guadalupe.

Para entender la coyuntura de este tipo de políticas culturales sirve evocar el fallido intento de la Fundación Jumex de también promocionar al municipio de Ecatepec, estableciendo una duradera presencia local para la colección de arte de dicha fundación. Sin embargo, en 2013, el Museo Jumex finalmente se estableció en la colonia Polanco, zona de alta afluencia económica, cerca de otros atractivos turísticos del centro. El hecho de recuperar por medio del arte el espacio público para la vida ciudadana, como lo pretende hacer #LaCalleEsTuya, es, sin duda, más afín al arte callejero y a las poblaciones marginadas de Ecatepec que al arte musealizado, el cual es un dispositivo más propio de las élites culturales del centro. Sin embargo, ambos proyectos se basan en las mismas estrategias argumentativas sobre el valor redentor de la cultura frente al crimen y la violencia, así como sobre la capacidad de “cultivar” la promoción de vínculos afectivos con la comunidad.

Volviendo a nuestro caso, el programa Pinceladas en Grande se basa, al contrario de #LaCalleEsTuya, en una masiva participación popular. Se pretende contrarrestar el proceso de deterioro

del tejido social interpelando al sujeto megaurbano, desarraigado y fluctuante, para que se vuelva un factor activo en el mejoramiento de su comunidad. Por medio de este régimen de subjetividades, se le sugiere al sujeto urbano marginado que su vivienda de autoconstrucción, una vez que sea pintada, se convierte en una pieza de una obra plástica de dimensiones descomunales, producto del *social engineering* de las políticas culturales estatales. Invirtiendo tiempo en el embellecimiento de la propia comunidad en este programa, el sujeto, desde la perspectiva de sus promotores, se vuelve partícipe de la intervención paternalista del gobierno estatal en su comunidad. Sin embargo, a diferencia del Programa Nacional de Solidaridad de los años noventa, que financiaba mejoras de infraestructura, Pinceladas en Grande pretende cambiar el tejido social tan solo por sus intervenciones en la apariencia estética del paisaje megaurbano. El proyecto obedece a la (mítica) lógica performativa de la *broken window theory* la cual considera que, al cambiar y cuidar las superficies físicas de un lugar, se pueden producir mejoras sin atender los problemas estructurales de la desigualdad, la exclusión y la pauperización que son factores decisivos en la seguridad pública de una comunidad. Al mismo tiempo, Pinceladas en Grande tuvo siempre la finalidad conjunta de promover la regularización de la tenencia de tierra en estas zonas caracterizadas por la autoconstrucción; lo anterior con la finalidad de facilitar el acceso de las instituciones estatales a territorios que, por el desmedido crecimiento de la megaurbe, se habían escapado de su control.

Sin duda, los proyectos de Pinceladas en Grande en Ecatepec tienen, estéticamente hablando, un carácter distinto al del macromural —que se originó bajo la lógica del programa del grupo Germen en el barrio Palmitas en Pachuca— y carece de un diseño artístico único. Sin embargo, el embellecimiento de fachadas en las faldas de la Sierra de Guadalupe se rige por la misma pretensión política en el sentido de que produce una regularización estética de las comunidades marginadas y humildes. En este sentido, es oportuno analizar el dispositivo estético de Pinceladas en Grande más allá de los discursos políticos, culturales y mediáticos que festejan

sus efectos benéficos en las comunidades afectadas por la violencia y el crimen. Si la obra de arte construye un punto de vista para su contemplación, las macrointervenciones estéticas en el paisaje urbano hacen evidente que la magnitud de la obra tan solo se puede apreciar desde afuera de la misma comunidad. Es un arte masivo que nos remite a la construcción de una perspectiva exotópica e incluso móvil: desde el teleférico o, aún mejor, desde la carretera de paga Naucalpán-Ecatepec en el caso de las fachadas pintadas en las faldas de la Sierra de Guadalupe. Visto desde las comunidades, se produce un intencionado efecto panóptico que transmite al sujeto marginal el sentimiento de estar expuesto, como parte de una macro obra estética, a la mirada externa y cohesionadora del Estado benefactor y las hegemonías que lo fundamentan.

Desde la perspectiva de su verdadero destinatario, *i.e.* las élites democráticas megaurbanas, Pinceladas en Grande convierte lo que antes eran zonas indefinidas, hostiles y grises en un paisaje reconfortante para los traslados veloces por autopistas de paga de las extensiones inabarcables de la zona megaurbana. Sin embargo, el colorido de las fachadas esconde los daños ecológicos que la irrefrenable autoconstrucción ha infligido a la naturaleza en la cuenca y, en un efecto de *trompe l'œil*, produce la imagen de un alcance institucional en un municipio cuya población sigue experimentando los más altos índices de inseguridad (Baranda, “Consideran a Ecatepec”). En este sentido Ecatepec la Bella es un multifacético ejemplo del simulacro que rige la gobernabilidad de las márgenes de la gran ciudad.

### Sky Mall La Cúspide

El segundo acercamiento enfoca los lazos afectivos que se generan entre sujetos y territorios de la megaurbe dentro de un contexto de consumo. Si bien la gran ciudad moderna ya había funcionado como pantalla de múltiples y cambiantes proyecciones de identidades, puesto que el anonimato de vivir en masa le ofrece al sujeto urbano el deleite del juego lúdico, tal como postula Barthes en su